





# GLI UGONOTTI

LÓPERA EN CINCO ACTOS

DEL

MAESTRO MEYERBEER

Argumento extractado libremente al español

POR

ENRIQUE PASTOR



MADRID

ADMINISTRACIÓN DE LA GALERÍA LITERARIA

TABERNILLAS, NÚMERO 2.

# PERSONAJES

---

VALENTINA.

REINA MARGARITA DE VALOIS.

UNA DAMA DE LA REINA.

URBANO, paje de la reina

RAUL DE NANGIS, noble ugonote.

CONDE NEWERS, idem católico.

SAINT BRIS, padre de Valentina.

MARCELO, soldado ugonote.

CAPITÁN.

D. JOSÉ.

UN NOBLE UGONOTE.

SERENO.

Nobles, soldados, aldeanos, aldeanas, frailes,  
baile, gitanos, estudiantes, etc., etc., etc.

# GLI UGONOTTI

---

## ACTO PRIMERO

### *Sala del castillo de Nevers*

El conde de Nevers, joven y alegre noble de la corte de Carlos IX de Francia, se halla celebrando un banquete en unión de varios calaveras de lo más selecto de la nobleza; á cuyo festín se halla invitado Raul de Nangis, noble ugonote que ha venido de la Turena cerca de Enrique de Navarra, para proteger el triunfo de Coligny. Extráñase Nevers de la tardanza de Raul, cuando aparece este y la explica narrando una aventura amorosa que le ha hecho olvidar por un momento la cita y la amistad. Empieza el festín y llega Marcelo, escudero de Raul de Nangis, que recrimina á este por hallarse en fraternal banquete con los enemigos de Lutero. Ríense los nobles y le ofrecen vino, negándose á beber el constante ugonote; pero en cambio les canta la canción de la Rochela, produciendo con sus estrofas un fuerte altercado que llegan á dominar Nevers y Raul.

Aparece en esto un paje diciendo que una dama desea ver al señor del castillo, y este abandona sus amigos para atender al ruego de una señora. Los convidados, jóvenes bulliciosos, desean ver y conocer á la que motiva la ausencia

del anfitrión, y por una ventana que da al jardín acechan la salida de esta, pero únicamente Raul la conoce, diciendo que es *elang el* de que hizo mencion en su *raconto*. Asombrados quedan todos y cuando más empeñados se hallaban, en saber pormenores de la aventura, llega un paje con una carta dirigida á Raul, en la que le dicen, que si no es cobarde, se deje vendar los ojos y conducir en presencia de una bella que le aguarda.

Así lo hace, quedando en contar á sus amigos el final de tan novelesca aventura.

## ACTO II

### *Jardin y baño de la Reina Margarita*

Acaba ésta de salir del baño, y rodeada de sus damas, procede á su tocado, preguntando durante el mismo al paje Urbano, si ha cumplido su encargo. Responde éste afirmativamente, y conduce á Raul, que permanece con los ojos vendados, á presencia de la Reina. Dícele ésta que se descubra, y queda absorto al ver la magnificencia de los jardines del Louvre, desconocidos para él, así como la persona ante quien se encuentra.

La Reina le dice que hay una dama que se halla perdidamente enamorada de él, y que sus deseos serían que fuese su esposa, puesto que es rica, noble y virtuosa, Raul, despechado por los celos, y creyendo que la dama en cuya presencia se halla, es la que se le ofrece por esposa, acepta y jura no hacer más que lo que ésta le ordene.

Llega Urbano, y dice á la Reina, que los nobles esperan la vénia para saludarla.

Conoce entonces Raul ante quien se encuentra, y se postra de hinojos respetando, el juramento de sumisión y respeto.

Llega la Corte, entre los que se encuentran Nevers y Saint-Bris, juran adhesión al trono y una vez terminado el acto, la Reina saca de la mano á Valentina, hija de Saint-Bris, y se la presenta á Raul como futura esposa. Recuerda éste que la ha visto en el castillo del Nevers pocas horas antes, y creyéndola la querida del conde, dice que *jamás será su esposo*, ante cuya negativa cae desmayada Valentina en brazos de su padre.

### ACTO III

#### *Plaza de Nuestra Señora de París.*

Empieza á anochecer. En las tabernas se encuentran los soldados ugonotes que brindan y cantan por el triunfo de Coligny, discurriendo al propio tiempo gente del pueblo por la plaza á quienes no les gusta la algarada que promueven los *herejes* como les apellidan. Aparece una procesión y se arrodilla el pueblo, viéndose al final de ella al conde de Nevers que conduce á Valentina al templo para hacerla su esposa. Llega Marcelo y pregunta por el señor de Saint-Bris, á quien responden que no puede verle puesto que se halla en el templo, apadrinando la boda de su hija. Vase, quedando en volver más tarde, y terminado el acto, Nevers deja á su esposa con su padre mientras reúne la comitiva que debe venir

á recibir á la nueva condesa de Nevers con el fausto y boato á que es acreedora.

Marcelo, que se halla aguardando el momento de hablar al señor de Saint-Bris, se le acerca y le da un cartel de desafío que le manda su amo, Raul de Nangis, llegado aquel día de la Turena en unión de la Reina Margarita. Dícele que está bien, y Saint-Bris en unión de dos nobles católicos, conciertan asesinar á Raul para vengar la mancha que ha impreso á su nombre negándose á aceptar la mano de su hija. Valentina que se halla en la puerta del templo, se entera de todo el complot y no sabe como advertir á Raul del peligro que corre, cuando ve á Marcelo y le ruega corra á denunciar á su amo la trama contra el fraguada. Desesperado vuelve Marcelo por no haber encontrado á su querido señor, pero resuelto á morir á su lado, le espera puesto que sabe que aquel es el sitio de la cita. Llega éste y Saint-Bris con sus respectivos testigos y se procede al desafío; pero al cruzarse los aceros se interpone Marcelo, llama á los ugonotes, Saint-Bris á los católicos y cuando se iba á empeñar una ruda batalla, aparece la Reina Margarita preguntando qué motiva tanto estrépito. Explica Marcelo la trama urdida contra su señor, uega Saint-Bris, y el fiel escudero saca á Valentina del templo diciendo que aquella dama es la que le ha revelado el arcano. Absorto queda Saint-Bris al ver que su hija le ha hecho traición, y entonces es cuando Raul comprende lo mucho que Valentina le quiere. Oyense trompetas á lo lejos y aparece Nevers con su brillante séquito, llevándose á su esposa y padre al castillo.



## ACTO IV

### *Sala del Castillo de Nevers.*

Valentina se halla sola reflexionando sobre los terribles acontecimientos de aquel día, cuando aparece repentinamente Raul que les ha seguido, dispuesto á vengarse del Sr. de Saint-Bris. Muda de espanto Valentina le suplica se esconda porque si le encuentran, su muerte es segura. Niégase Raul, pero son tantos los ruegos de Valentina, que al fin accede, al ver que se acerca gente.

Abrense las puertas y aparecen Saint-Bris, Nevers y una porción de nobles católicos. Invítales Saint-Bris á que tomen asiento y les explica el plan que ha meditado para que aquella misma noche mueran todos los ugonotes residentes en Paris. Aceptan con entusiasmo todos los nobles, á excepcion de Nevers que se niega á ser asesino, por cuya noble acción es preso y sacado de la sala, en la cual entra el clero, estudiantes y pueblo catolico, ante el cual se termina por completo aquella horrible conjuración que tantas víctimas ocasionó en la desdichada capital de Francia.

Retíranse silenciosos, y aparece Raul lívido de coraje y de despecho ante tanta infamia. Valentina se le interpone, y le pide no salga. Raul le recuerda lo que ha oído, y que debe advertir á sus amigos; pero ella le confiesa que le ama, y que para ella no hay nadie en él mundo más que él. Queda fascinado Raul, y entónces es cuando sabe que si fué al Castillo de Nevers, su

único objeto era el de que desistiera el Conde de ser su esposo, y que si al fin llegó á serlo, fué para cubrir la afrenta que éste le había hecho al no querer aceptar su mano, ofrecida por la Reina Margarita que estaba en la trama.

Transcurre el tiempo, llega la hora fatal, resuenan los tiros, aparece el resplandor del incendio, y loco Raul por la debilidad que le ha dominado, se arroja por una ventana que dá al Sena, para correr en auxilio de sus amigos. Valentina, muerta de dolor, cae desmayada.

## ACTO V

Este acto se suprime en casi todos los teatros de Europa, pero para que nuestros lectores no desconozcan el final del drama, les diremos que queda reducido á lo siguiente:

La matanza de los ugonotes ha empezado, no oyéndose más que disparos, ayes y lamentos. En el átrio de un palacio aparece Marcelo herido y á él reúnen Raul, y Valentina, la cual abjura las ideas católicas abrazando las Luteranas para casarse con Raul como así lo efectúa; pero terminada la ceremonia, y cuando se disponían á salvarse, aparece un grupo de católicos capitaneados por Saint-Bris, les hace una descarga y mueren los tres abrazados.

Llega la Reina, y al ver aquel cuadro, se horroriza al contemplar los resultados de las contiendas políticas que en ocasiones hacen al padre convertirse en asesino de sus hijos.

FIN DE LA ÓPERA



100